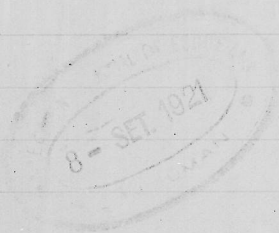


Escuela Nacional N° 46



Café Viejo

Maria A. Juárez



1921.

- Del año 1861 -

Aguacliles son tus ojos
Ellos me han de dar la muerte
Si no gozo lo que quiero
Nada remedio con verte.

Verte sangre de mis ojos
En el silencio profundo
Si lo que amo tiene dueño
No quiero andar en el mundo.

Mundo mundano

Una señora de 70 años de edad
Y un joven como yo
Nunca habla la verdad.

Verdad dice el que no miente
Que el que miente no hace hazaña
Con esto se conserva
Una amistad clara.

Clara el sol y la luna
Que alumbraba con su claridad
Todo el mundo y todo
El campo por igual

Igual es un matrimonio moreno
Que aunque se laven la cara
Siempre quedan overos.

Overos son los porotos
Que se venden en Buenos Aires
Unos chicos y otros grandes.

Grandes son los grandes diablos
Que están en los grandes infiernos
Haciendo revolución
Como cuando mudan gobierno.

Gobierno, gobierno es el dueño
De casa
Que tiene que atender
Y a su familia mantener.

Mantener es el jugador.
En su carpeta jugando
Cuando dice que ha perdido
Es cuando sale ganando

Ganan ganan los pulperos
Que se mantienen robando
Que el trabajo de los pobres
Todo lo van aprovechando...

De Belina Juárez de Burgos de 55 años de edad.

La historia que mas abajo narro fue contada en el año 1876 por la Señorita Genoveva Rueda directora de la Señora Belina Juárez de Burgos y quien en la actualidad cuenta 55 años de edad; la historia es como sigue:

Habiéndose unos troperos propuesto seguir viaje a Batamarca les encontró la noche en un campo; dispuestos a pasarla ahí el peón ató las mulas en esas inmediaciones y después de haber cenado lo que habian preparado sentáronse a descansar "Noñana seguiremos viaje" exclamó el patrón "porqué no dice si Dios quiere señor?" contestó el peón a lo cual el primero agregó de mala gana "aunque Dios no quiera hemos dicho que seguiremos viaje y hemos de hacerlo así" Retiráronse ambos a descansar quedando dormidos al poco rato, al amanecer el nuevo día todos los esfuerzos del peón en hacer volver a la vida a su patrón fueron inútiles pues aquel había quedado dormido para no despertar jamás.

Como consecuencia de esto cuenta la misma señora que se hicieron estos versos:

Es memorable la historia
De un caso que ha sucedido
De un hombre que se ha dormido
Por toda la eternidad.
No tiene infierno ni gloria
Por su orgullo y vanidad
La Divina Majestad
Le ha mandado este castigo
Que tiene que estar dormido
Por toda la eternidad.

Historia narrada por Rufino Corvalán de Juárez de
115 años de edad (fallecida 1917)

Encontrándose en el Departamento de Chigasta en casa de su hermana llegó a dicha casa un Señor llamado Francisco Ruiz en busca de trabajo y habiéndole preguntado de donde venía contó la historia de su vida en la siguiente forma: Habiendo cometido un crimen en la provincia de Buenos Aires fueron tomados prisioneros y colocados en la cárcel; cerrados de esta vinda y aprovechando una oportunidad se dieron a la fuga engrillados los dos por un mismo grillo. Después de mucho andar rendidos de fatiga se acostaron a descansar durmiéndose en seguida uno de ellos. Que no habiendo conciliado el sueño sintió bramar el tigre el que no le había dado tiempo de despertar al compañero; al llegar hacia él le dió con la mano y como no se moviera lo creyó muerto que al hacer lo mismo con el compañero se despertó sobresaltado siendo agarrado inmediatamente por el tigre; ante esta escena pedía a Dios lo ayudara prometiendo le enmendarse; satisfecho con su presa el tigre llevó a enterrarlos y al oírlo bramar lejos se levantó y vio que había quedado una pierna del compañero. Al siguiente día emprendió nuevamente su marcha y al llegar a un río se limó con una piedra la cadena hasta separarla y una vez logrado su intento enteró la pierna. Desde entonces había vivido alejado de todos consagrado de lleno al trabajo sirviendo de ejemplo a muchos hombres.

No porque ahora te llorigne
Feliz año te prometas,
Que también en tiempo de agua
Pueden venir largas secas.

De todos los sacramentos
 El primero es el bautismo
 Ya se que estás bautizada
 Podrías casarte conmigo

Segundo confirmación,
 Te ha confirmado el obispo,
 Y cada vez que te veo
 Yo en tu querer me confirmo

El tercero, penitencia,
 Y por ella el otro día
 Me han mandado que te obrede,
 Y no he podido cumplirla

El cuarto, la comunión
 Recíbela con anhelo;
 Si estás en gracia de Dios,
 Seguro tienes el cielo

El quinto, la excomunión,
 Extremo es lo que te quiero
 Y la hora de mi muerte
 Serás mi único consuelo.

El sexto el sacerdotal,
 Sacerdote no he de ser;
 Hasta la hora de la muerte
 Seré firme en tu querer.

El séptimo matrimonio,
 Eso vengo yo a buscar,
 Y aunque tu padre no quiera
 Contigo me he de casar.

Dios perdona a quien fue causa
 De mis trabajos perdidos
 Y advierte que con la vara
 Que mide ha de ser medido

Si me quieren se quieren
 Si me olvidan olvidar
 Si me desprecian desprecio
 Porque este mi natural

Cuando quise no quisiste
 Ahora que quieres no quieres
 Casa tu la vida triste
 Que yo la fase primero

Pajarito que volando
 cruzas el aire ligero
 aquí te estoy aguardando
 que has de ser el mensajero
 de un alma que está penando.

Entre cortinas verdes
 y azules rejas
 estaban dos amantes
 dando sus quejas
 y se decían que solo con la muerte
 se olvidarían

Tengo una petaquita
 para ir guardando
 las penas y pesares
 que me van dando
 pero algún día se abre la petaquita
 Y queda vacía

¿De quié le sirve al molino
 de moler con tanto afán?
 El es el que muele el trigo
 y otro es el que come el pan.

Yo tuve un árbol sembrado
 y regado con querer,
 y a lo mejor se ha secado
 ¡mal haya quien quiere bien!

Cuando paso por tu puerta
 compro pan y voy comiendo,
 porque no diga tu madre
 que de verte me mantengo.

A tu puerta llamo puerta
 y a tu ventana ventana,
 a tu madre jardinera,
 y a ti rosita encarnada

Eres más apetecible
 que el fresco de la mañana
 y más hermosa y más bella
 que rosa de abril temprana

Sabes a quien te pareces?
 Sabes a quien te das aire
 Al sol cuando está más alto
 y a la luna cuando sale.

De Mariam Juarez de 68 años de edad

Contado por Belina Juárez de Burgos que le pasó a su padre Felix Juárez en el año 1838.

Era el año 1838 y encontrándose el hermano de este señor prisionero en Buenos Aires resolvió trasladarse allí reclamando su libertad; antes el gobernador don Juan Manuel de Rosas manifestó el objeto de su presencia, no bien hubo manifestado su idea fue inmediatamente tomado prisionero, así permaneció dos años y al cabo de este tiempo fue puesto en libertad pero por orden del gobernador permaneció en su servicio siendo siempre su asistente.

Después de doce años de ausencia de Tucumán, algunas de su familia pensó fugarse y aprovechando del servicio que tenía salió como a dar de beber agua a los caballos para lo que eligió el mejor y emprendió la fuga. Cuenta que después de muchos días de andar encontró en su camino a un anciano el que le dijo: - Benga cuidado amigo en marchar lo más lento posible pues de lo contrario lo tomarán por sospecha como contrario del gobernador; obedeciendo esta advertencia así lo hizo y detuvo su marcha en unos huesos de cuerpo humano, bajó del caballo hizo una bolsa con una alforja que traía y los guardó allí; hizole la promesa que si lograba llegar hasta su pueblo lo haría enterrar y rezar un novenario; continuó su marcha sin ser detenido en ninguna población y al llegar a ésta cumplió su promesa religiosamente.

Gran admiración causó su llegada a ésta y su esposa que ya lo creía muerto en el momento que él se presentó se disponía ir a la casa de Comedias; ella rechazó a ese hombre que lo creía extraño manifestándole que ya su esposo había muerto; pero habiéndole pedido que lo escuchara le contó su historia.

La viuda en víspera de contraer nuevas nupcias renunció a todo y renació nuevamente la paz y felicidad en ese hogar.

Del año 1840

Con un sombrero de jipi yapa
 Me voy cantando para Madrid
 Haber si encuentro una niña guapa
 Cuando se encuentra en las que hay aquí
 Que sea bonita que sea agraciada
 Aunque la gente diga de mí
 A todas las quiero a los treumanas
 Ay! para mí Ay! para mí

Adivinanzas

Capa sobre tapa corazón de vaca
 La empenada
 Largo larguero, Martín caballero su capa encarnada y el
 sombrero negro
 El fuego.
 Arriba la casa blanca
 Bajó la celestia
 Dos que se decian
 Y uno que los convertia
 La carreta.
 Largo como lazo redondo como sedazo
 El pozo.
 Fura el hilito grita el pollito
 La roldana.

Relaciones

De vicio te has de estender
 como verdolaga en huerta
 por donde quiera que andes
 has de correr por mi cuenta

Del tronco nace la rama
 Y de la rama la hoja
 como quieres que te quiera
 si mi manita se enoja.

En alto quieres subir
 que al cielo quieres llegar
 las estrellas se te han de reir
 del golpe que te has de dar.

Las barandillas del puente
 tiemblan cuando yo paso
 a voz solita te quiero
 a las demás no le hago caso

¡Ay! mata lo que me has dicho
 que no me quieres ami
 no sabes lo que has perdido
 un bozo velay así

Eres la flor de las flores,
 eres rosa entre las rosas
 eres la que estimo y amo
 eres tu la mas hermosa

Del año 1864

Cucurucho mama gallo, monta a caballo
No puedo montar, tengo la pata quebrada
¿Quién te ha quebrado?

La india Juana -

¿Quién la india Juana?

Se ha ido a sacar agua

¿Queda la agua?

La tomaron los buycitos

¿Quién los buycitos

Se han ido a arar

¿Queda el arado?

Lo han escarbado las gallinas

¿Queda las gallinas?

Se han ido a poner huevos

¿Queda los huevos?

Lo han comio los frailecitos

¿Queda los frailecitos?

Se han ido a decir misa

¿Queda la misa?

Se ha hecho cenizas

¿Queda las cenizas?

Se hizo una perra mestiza

Luna lunera cascabelera

Sube a la torre llama a la monja

Y vienen dos

Y la madre de Dios

Con su caballito blanco

Iluminando todo el campo

Campo chiquito

De San Benedito

Campo mayos

De San Salvador

Repiquen, repiquen

Para la procesion